



Mario Conde caza y se divierte en «La Salceda», en plenos Montes de Toledo.



Alicia Koplovitz es dueña y señora de «Las Cuevas», con una mansión que ha costado cerca de 1.000 millones.



PRIVADO DE LA JET

dos los fines de semana, dando cacerías con escogidos invitados, mientras su esposa Alicia sufría en silencio por la suerte de los animales, dado el amor y el cariño que les profesaba. Cuando saltó el escándalo, Las Cuevas fue el refugio de Alberto Cortina durante muchos días, hasta que la Koplovitz, que es la accionista mayoritaria de la empresa Koplocor, propietaria de la finca, tomó el mando y llegó hasta suspender una cacería organizada por su marido, que desde entonces no ha vuelto por allí.

Como su primo y cuñado, Alberto Alcocer tiene en la caza su mayor afición. Los Albertos han ido siempre

do, término municipal de Horcajo de los Montes y auténtico paraíso para los cazadores. En sus 4.000 hectá-

banquero de Cartera Central, jefe de Miguel Boyer, ha invertido varios cientos de millones de pesetas, producto de sus fructíferos negocios. Pero Alcocer no se conformó con la majestuosidad de El Avellanar, cuyas edificaciones cuentan hasta con iglesia, y amplió sus propiedades adquiriendo más de 500 hectáreas de La Gargantilla a los hijos del conde de Gamazo, con las que rivaliza con Cortina y demás propietarios de la zona tanto en cantidad como en calidad de lo que son sus dominios.

Abelló, Conde, los "Albertos" y demás "gente guapa" se reparten las mejores fincas de la región.

juntos y en esto no iban a ser una excepción. Alcocer es dueño de El Avellanar, también en los Montes de Tole-

reas se pueden encontrar desde tórtolas hasta jabalíes, desde corzos a conejos, y un gran palacete en el que el